

Preguntas que hacen los padres sobre ...

La asistencia



¡La asistencia es importante!

“¡Sólo es un día!” ¿Por qué es tan importante la asistencia?

Los estudios demuestran que la asistencia a clase está relacionada con el rendimiento escolar. El aprendizaje se construye día a día. Y si los niños no van a clase, no pueden rendir bien en la escuela. Es así de sencillo.

Las ausencias significan que los estudiantes pierden aprendizaje, y que los maestros no pueden enseñarles a esos estudiantes. Cuando regresan, deben esforzarse más para ponerse al día, y puede que los maestros tengan que interrumpir la clase para ayudarlos. Algunos estudiantes se sienten abrumados y se dan por vencidos.

Cumplir las normas de asistencia en la escuela primaria es fundamental para evitar problemas más adelante. Según un estudio, los estudiantes de sexto grado que faltan un solo día por semana ¡tienen un 75 por ciento de probabilidades de no graduarse nunca!

Haga todo lo posible para que su hijo llegue a la escuela *puntualmente todos los días*. En este folleto encontrará orientación y respuestas a las preguntas que muchas familias se hacen sobre la asistencia.





Yo no era muy estricto con la asistencia cuando mi hijo estaba en la escuela preescolar. Ahora asiste al jardín de infantes y a veces me pide que lo deje quedarse en casa jugando. ¿Cómo puedo reforzar la importancia de la asistencia?

En el jardín de infantes, la asistencia es mucho más estricta que en la escuela preescolar. Las escuelas primarias esperan que los estudiantes asistan a clase todos los días, a menos que estén enfermos o tengan una emergencia familiar. Se lleva un registro de las ausencias, y es probable que se exija una justificación por escrito. Las ausencias injustificadas pueden dar lugar a una llamada de seguimiento de la escuela.

Dejar que su hijo falte a la escuela preescolar transmitió mensajes confusos sobre la asistencia. Asegúrese de que su hijo comprenda que es una prioridad en su familia:

- » **Explíquelo a su hijo que irá a la escuela todos los días.** Las ausencias solo se permiten si su hijo está enfermo o hay una emergencia familiar.
- » **Muestre entusiasmo** por lo que su hijo está aprendiendo.
- » **No interrumpa el día escolar.** Procure programar las citas médicas y las vacaciones fuera del horario escolar.
- » **Ayude a su hijo a descansar** lo suficiente para que esté fresco para ir a la escuela al día siguiente.

Los hábitos positivos empiezan temprano. Y el hábito escolar más importante es la asistencia regular a clase.



Mi hijo siempre tiene una razón para querer quedarse en casa: dolor de cabeza y de estómago, se queja de que la escuela es aburrida, etc. ¿Cómo puedo dejar claro que los estudiantes no pueden faltar a clase cuando desean?

Es normal que los estudiantes quieran quedarse en casa algunas veces (sobre todo si en la parada del autobús hace frío y las mantas están calentitas). Pero no deje que su hijo se acostumbre a pensar que no es para tanto faltar a clase. ¡Sí que lo es! Los estudiantes no pueden dar lo mejor de sí mismos en clase si no están *en* clase.

Para ayudar a su hijo a adquirir hábitos positivos de asistencia:

- » **Hable con su hijo.** Asegúrese de que no haya ninguna razón en particular por la que quiera quedarse en casa. ¿Tiene miedo de que lo acosen? ¿Tiene dificultad con una materia? Si hay un motivo, ayúdelo a abordar el problema. Primero, pida una cita con los maestros para hablar juntos sobre qué hacer.
- » **Cuestione los "síntomas" vagos.** Pregúntele a su hijo por los detalles. Si él realmente está enfermo, siga los protocolos escolares para tratar las enfermedades.
- » **Dé un buen ejemplo.** ¿Llama usted alguna vez al trabajo para decir que está enfermo cuando se encuentra bien? Su hijo aprende responsabilidad de usted, así que asegúrese de transmitirle el mensaje correcto.
- » **Organícese.** Su hijo no debería tener que buscar el cepillo de dientes, la mochila o el bol de cereales cada mañana. Para facilitar la rutina matutina, dígame que organice todo la noche anterior.
- » **Aplique una hora de acostarse.** Los niños cansados son especialmente difíciles de despertar en la mañana. Asegúrese de que su hijo se acuesta a una hora que le permita dormir lo suficiente.





Mi hijo ha estado trabajando muy duro todo el fin de semana en un proyecto escolar que debe entregar mañana, y me pide un día más para terminarlo. ¿Debo permitir que se quede en casa "solo esta vez" para que obtenga la mejor calificación posible?

Es admirable que su hijo se esfuerce por obtener la mejor calificación posible. Sin embargo, dejar que se quede en casa "solo esta vez" puede crear un hábito difícil de romper.

Los estudiantes ocupados de hoy nunca parecen tener tiempo suficiente. Pero todas las personas comienzan la semana con el mismo número de horas. Nadie puede cambiar eso. Una manera importante de ayudar a su hijo es enseñarle a organizarse y a usar el tiempo eficazmente.

Para empezar, pídale a su hijo que lleve un registro de sus actividades diarias, incluyendo el tiempo que pasa en línea, jugando a juegos digitales, viendo series, etc. Al cabo de una semana, revisen juntos el registro. ¿Hay algo que cambiar? Luego ayude a su hijo a:

- » **Usar un calendario.** Debería escribir qué debe hacer y cuándo. Para los proyectos grandes, es útil trabajar hacia atrás: Calcular cuánto tiempo tomará cada paso del proyecto y establecer plazos para cada paso. Coloquen el calendario en un lugar visible y revísenlo todos los días.
- » **Usar una agenda.** Esto evita las sorpresas. Al inicio de cada semana, dígame a su hijo que transfiera lo que anotó en el calendario a una agenda semanal.
- » **Hacer una lista de tareas diarias.** Su hijo debe revisar la agenda todos los días y ordenar las tareas por nivel de prioridad. ¡No debe olvidarse de programar descansos breves!

No permita que su hijo falte a la escuela. Deje que entregue el proyecto en la fecha prevista y aprenda, al obtener una calificación que no sea perfecta, que es una buena idea empezar antes la próxima vez.



***Mi hijo tiene los ojos llorosos y moquea.
¿Debería mandarlo a la escuela?***

Su hijo podría padecer una de las numerosas enfermedades contagiosas. Tocar, estornudar o toser sobre objetos, e incluso respirar, puede contagiar la enfermedad a otras personas.

Aunque los estudiantes tienen la responsabilidad de asistir a la escuela todos los días, usted también tiene la responsabilidad de asegurarse de que su hijo no enferme a otros estudiantes. La escuela se preocupa por el bienestar de toda la comunidad. Para determinar si debe enviar a su hijo a la escuela:

- » **Consulte las normas y las pautas de la escuela.** ¿Cuándo se considera que un niño está demasiado enfermo para ir a la escuela? ¿A quién hay que notificar? ¿Qué análisis o pruebas son necesarios? ¿Necesitará su hijo un alta médica para volver a la escuela?
- » **Consulte a su pediatra** para obtener consejos médicos específicos.

Hable sobre las maneras de prevenir el contagio de enfermedades. Enséñele a su hijo a:

- » **Lavarse las manos con frecuencia.** Utilizar desinfectante de manos cuando no sea posible lavárselas.
- » **Cubrirse la nariz y la boca** al toser.
- » **Seguir las recomendaciones** para relacionarse con los demás de forma segura.
- » **No compartir objetos.**



La asistencia es muy importante, pero usted es quien mejor conoce a su hijo. Si cree que está enfermo, es importante que siga las pautas de la escuela para cuidarlo y proteger a los demás.



Hasta ahora, este no ha sido un buen año. Mi hijo tiene dificultades en la escuela, parece haber perdido toda motivación e incluso pide faltar a clase los días de exámenes. No paro de oírlo decir: "Reprobaré de todos modos". ¿Qué puedo hacer?

Aunque no es raro que el trabajo escolar de un estudiante decaiga de vez en cuando, pareciera que su hijo ha empezado a darse por vencido. El primer paso para encontrar una solución es identificar el problema. Hágalo así:

- » **Hable con su hijo** para averiguar qué le ocurre realmente. Escoja un momento tranquilo (la hora de acostarse suele ser un momento de reflexión) y pregúntele qué cree que le está causando problemas en la escuela.
- » **Programe una reunión** con los maestros. ¿Qué ha observado el maestro? ¿Tiene su hijo dificultades en alguna materia en particular? Pregunte por las calificaciones en los exámenes. ¿Entrega su hijo todos los trabajos? Identifique los puntos débiles. Pregunte cómo reforzar en casa lo que se enseña en la escuela.

A continuación:

- » **Ayude a su hijo a trazarse metas alcanzables.** Acuérdesse de celebrar el progreso y los logros a lo largo del camino.
- » **Supervise el trabajo escolar.** Dele estructura a la rutina de estudio de su hijo: ¡misma hora, mismo lugar todos los días!
- » **Enfóquese en lo positivo.** No diga cosas como, "Supongo que matemáticas no es tu materia. Yo tampoco era muy bueno". En lugar de eso, elogie el esfuerzo. "¡Tu trabajo duro está dando frutos!"

Los estudiantes que asisten a clase todos los días tienen más probabilidades de rendir bien en los exámenes. Insista en la asistencia diaria a todas las clases. ¡El trabajo duro y la perseverancia mejorarán la actitud y las calificaciones de su hijo!



Sospecho que se burlan de mi hijo en la escuela. A mi hijo siempre le ha agradado la escuela, pero ahora no quiere ir. ¿Cómo puedo averiguar qué está pasando realmente y ponerle fin al acoso?

Usted tiene razón al llamar a las burlas por su nombre: acoso. Aunque el acoso puede ser físico —uno o más estudiantes hieren a otro— suele ser más verbal e incluye burlar, ridiculizar, chismorrear, aislar e incluso amenazar sistemáticamente. Puede ocurrir de manera presencial o virtual.

Los padres suelen ser los últimos en enterarse de que su hijo sufre acoso. La mayoría de los niños no hablan de ello. Los estudiantes que acosan suelen hacer que los niños acosados se sientan impopulares y aislados. Si su hijo se muestra reacio a hablar de lo que le ocurre, hágale algunas preguntas indirectas y generales, como:

- » "¿Cómo pasas el período de almuerzo?"
- » "¿Cómo es el trayecto en autobús de la escuela a casa?"
- » "¿Hay niños crueles en la escuela?"
- » "¿Hay niños que sufren burlas?"

Una vez que su hijo empiece a hablar del tema en términos generales, podría resultarle más fácil hablar de la situación en cuestión. Si usted se entera de que se burlan de su hijo, reaccione con consideración. Expresé cuánto lo siente.

Deje claro que el acoso *no es culpa de su hijo!* Nadie merece ser acosado. Algunos niños acosan a otros para presumir o hacerse los duros. A veces, ellos mismos han sido acosados y creen que el acoso es una manera efectiva de manejar los problemas.

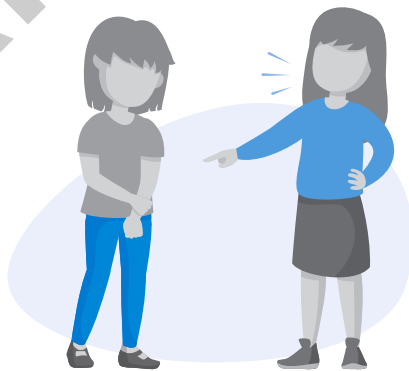
Sugiera maneras de afrontar el acoso

Anime a su hijo a:

- » **Hablar con un adulto.** Asegúrele a su hijo que no es chismoso por contárselo a un maestro, al consejero escolar o al director.
- » **Hablar con un amigo.** Es más difícil meterse con una persona que cuenta con el apoyo de alguien.
- » **Decir no y alejarse.** Es más difícil acosar a alguien que no se queda quieto para escuchar.
- » **Mantener la calma.** Los estudiantes que acosan pueden sentirse alentados cuando los niños reaccionan a sus burlas. No es divertido intimidar a alguien a quien no parece importarle.
- » **Llevar un registro.** Ayude a su hijo a llevar un registro de lo que ocurre: fechas, horas, lugares. Escriban exactamente lo que dicen y hacen los niños que acosan.

Si el acoso no cesa, organice una reunión con la escuela. Los estudiantes tienen derecho a sentirse seguros en la escuela. Con frecuencia, un niño acosa a más de una persona, por lo que denunciar el incidente puede ayudar a evitar que el niño acose a otros.

Evitar la escuela a causa del acoso puede tener un impacto negativo en el éxito académico de su hijo. Una mala asistencia conduce a un menor rendimiento, por lo que es importante que usted tome medidas.





A mi hijo le cuesta levantarse y salir por la puerta los días de escuela, y con frecuencia pierde el autobús. Cuando llegamos a la escuela, ya ha sonado el timbre. Mi hijo no es una persona madrugadora. ¿Cómo puedo ayudarlo?

Usted tiene razón en preocuparse. Los retrasos, al igual que las ausencias, son graves. Es responsabilidad de su hijo llegar a la escuela preparado y puntual todos los días. Y perder el autobús no es excusa. Llegar tarde no solo afecta a su hijo, sino que también interrumpe el tiempo de aprendizaje de sus compañeros.

Para controlar el caos matutino, establezca rutinas ¡y sujétese a ellas! Hágalo así:

Comience la noche anterior

Lo fastidioso de las mañanas es que llegan tan temprano. Pero mire el lado positivo: Usted y su hijo saben que van a llegar, así que tienen tiempo de sobra para prepararse. Estas son algunas cosas que puede hacer:

- » **Adelantar la hora de acostarse** si a su hijo le cuesta levantarse en la mañana. Los niños de 6 a 13 años necesitan dormir entre 9 y 11 horas, y los adolescentes entre 8 y 10. Decida a qué hora debe acostarse su hijo para que duerma esa cantidad de horas. Anuncie la hora establecida y luego hágala cumplir.
- » **Ayudar a su hijo** a preparar la ropa para el próximo día escolar antes de acostarse.
- » **Pedirle a su hijo que lo ayude** a preparar el almuerzo en la noche y lo guarde en la nevera.
- » **Verificar que su hijo** haya guardado en la mochila los trabajos hechos, los papeles firmados, los libros de la biblioteca y todo lo que necesite para la escuela.

- » **Colocar junto a la puerta una “plataforma de lanzamiento”** para la mochila, el instrumento musical, las zapatillas de fútbol o cualquier otra cosa que su hijo necesitará en la mañana.
- » **Darle a su hijo un reloj despertador.** Asígnele la responsabilidad de levantarse en la mañana con tiempo suficiente para vestirse y prepararse para la escuela.

Haga que las mañanas sean exitosas

Establezca una rutina matutina. Siga un horario regular para todo lo que su hijo tenga que hacer, desde levantarse, comer y hacer la cama hasta salir por la puerta.

- » **Use un temporizador de cocina** para ayudar con la cuenta atrás. A la mayoría de los niños les agrada jugar a “ganarle al reloj”. Su hijo puede programar el temporizador para que suene cuando sea hora de salir del baño, vestirse, sentarse a desayunar, terminar de comer y salir por la puerta.
- » **Reserve tiempo para un desayuno saludable,** a menos que su hijo desayune en la escuela. Por supuesto, habrá días en los que nada parezca salir bien. Prepárese teniendo a mano alimentos nutritivos que su hijo pueda comer de prisa.
- » **No diga simplemente,** “¡Date prisa!” En lugar de eso, pregúntele a su hijo, “¿Qué tienes que hacer ahora?” Dele indicaciones físicas, como darle un cepillo para el pelo.
- » **No se olvide** de despedir a su hijo de manera positiva. Dígale, “Que tengas un buen día. ¡Te quiero!”





¿Y si un niño simplemente se niega a ir a la escuela? Mi hijo llora y se aferra a mí cuando llega la hora de salir de casa, y luego de nuevo cuando llegamos a la escuela. Todas las mañanas son una batalla. ¿Qué puedo hacer?

Evitarse la escuela puede ocurrir por varias razones, incluyendo ansiedad por:

- » Viajar en autobús.
- » Usar el baño de la escuela.
- » Leer en voz alta en clase.
- » Ser disciplinado por el maestro.
- » Separarse de los padres.
- » Que ocurra algo terrible en casa.

Trate de identificar la razón específica de la ansiedad de su hijo. Él podría incluso sentir alivio con el simple hecho de hablar sobre sus preocupaciones.

Luego hable con el maestro, el consejero o el psicólogo escolar para elaborar un plan que resuelva el problema. Usted podría comenzar pidiéndole a otro miembro familiar que lleve a su hijo a la escuela.

Pero asegúrese de que su hijo continúe yendo a la escuela. Si “rescata” a su hijo y le permite faltar, solo reforzará la ansiedad. (Y si decide que su hijo se quede en casa, nada de tiempo de ocio frente a la pantalla, aperitivos deliciosos, etc. Quedarse en casa no debe ser más divertido que ir a la escuela).



Nuestra familia se ha mudado recientemente y nuestro hijo asiste a una escuela nueva. A pesar de ser un buen estudiante, no le agrada ir a la escuela nueva y se queja de que no tiene amigos. Por supuesto, no podemos dejar que se quede en casa, pero ¿cómo podemos ayudarlo?

Pasar de la escuela preescolar al jardín de infantes, de la escuela primaria a la intermedia, de la escuela intermedia a la secundaria, o cambiarse a una escuela nueva son transiciones que conllevan ansiedades y desafíos únicos.

Dígale a su hijo que usted comprende que puede sentirse solo al ser el estudiante nuevo. Dígale que incluso los adultos se sienten incómodos en situaciones nuevas. Apóyelo y pruebe estas ideas para ayudarlo a conectar con la escuela nueva:

- » **Anime a su hijo a sonreír** y ser amable. Propóngale este reto: "¿A cuántas personas puedes decirles 'hola' cada día?"
- » **Explíquele que a todo el mundo le agrada** que le pregunten por sus intereses. Ayude a su hijo a pensar preguntas: "¿Practicas algún deporte?" "¿Cuál es tu película favorita?"
- » **Anime a su hijo a participar en actividades.** ¿Le agrada cantar o jugar al fútbol? Los niños suelen encontrar amigos en los clubes o en los campos de deporte. Asegúrese de que su hijo elogie a sus compañeros de equipo: "¡Buen tiro!"
- » **Dígale a su hijo que invite a un compañero de clase** a jugar o estudiar juntos.



Las amistades son importantes para los niños. Si hacer amigos le sigue pareciendo muy difícil a su hijo, hable con el maestro sobre cómo pueden trabajar juntos para mejorar la situación.



Se acerca el receso de primavera, y hemos hecho planes para unas muy necesarias vacaciones familiares. Tendremos que sacar a nuestro hijo de la escuela unos días más. El maestro ya ha enviado una carta recordando la política de asistencia a clase. ¿Qué deberíamos hacer?

Hay razones legítimas para que las familias saquen a sus hijos de la escuela, como urgencias médicas o un fallecimiento en la familia. La mayoría de las políticas de asistencia a la escuela prevén que las familias programen las vacaciones e incluso las citas médicas en períodos no lectivos.

Recuerde que muchas oportunidades en clase no se pueden “recuperar” cuando su hijo vuelva a la escuela. Por ejemplo, un gran debate en clase o un experimento científico no se pueden recrear. Pero si un viaje es realmente inevitable:

- » **Hable con los maestros de su hijo.** Averigüe exactamente qué es aceptable. ¿Cuáles son las consecuencias de entregar tarde el trabajo?
- » **Pregunte si su hijo puede pedirle al maestro** que le dé el trabajo de clase con anticipación. Tenga en cuenta que los maestros están muy ocupados y puede que esto no sea posible.
- » **Asegúrese de saber exactamente** qué trabajos debe hacer su hijo, y cuándo deben entregarse.
- » **Averigüe si su hijo puede enviar** los trabajos por internet.



Recuerde: El aprendizaje se construye día a día. Un niño que falta un día a la escuela también pierde un día de aprendizaje.

Por lo tanto, haga de la escuela una prioridad. Al crear el hábito de la asistencia diaria, usted ayudará a su hijo a ver que la escuela es algo serio. Y lo más probable es que sus calificaciones mejoren.

SAMPLE

Publicado por:

THE
PARENT
INSTITUTE®

(800) 756-5525
www.parent-institute.com

Stock No:
(English) 371A
(Spanish) 471A